



ERZBISTUM
HAMBURG

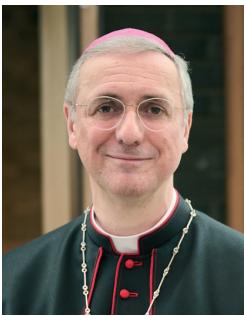


Carta Pastoral del Obispo 2026



ERZBISTUM
HAMBURG

Erzbistum Hamburg
Am Mariendom 4
20099 Hamburg
www.erzbistum-hamburg.de



Carta Pastoral del Obispo 2026

¡Queridos fieles de la Arquidiócesis de Hamburgo!

Proexistencia (*Proexistenz*): Es un concepto teológico importante. Significa: Ninguno de nosotros se sirve a sí mismo [o] vive para sí mismo (cf. Rm 14, 7–8), sino siempre para los demás. Como cristianos, siempre somos proexistentes. Esto se desprende simplemente del hecho de que Jesucristo mismo no vivió para sí mismo, sino que dedicó toda su vida a los demás, a toda la humanidad. Por lo tanto, no puede ser diferente para nosotros. Jesús mismo nos invita a ir más allá de toda autorreferencialidad, es decir, a dejar de centrarnos en nosotros mismos para comprometernos con los demás, independientemente de si pertenecen o no a nuestra Iglesia. Podríamos decirlo de forma aún más amplia: la Iglesia es, por su propia naturaleza, siempre extrovertida. Existe para los demás, para el mundo, para la humanidad, y no para su propia preservación. Estamos llamados a hacer el bien a las personas. Estamos llamados a embellecer la vida en el mundo, a preservar la creación, a defender el derecho y la justicia, a acompañar a las personas en su búsqueda de sentido, a compartir la belleza de nuestra fe, o simplemente a estar ahí para ellos en silencio, compartiendo sus cargas y sobrellevando sus dificultades. Los numerosos santos, especialmente los “santos de la puerta de al lado” (Papa Francisco), nos muestran a lo largo de la historia cuán creativos e ingeniosos podemos ser en esta labor. En toda su diversidad, expresan que la proexistencia trae y da alegría.

Estar ahí para los demás también se resume en el concepto de envío o misión. Misión deriva del latín “mittere, missio”, que significa “enviar, envío”. Jesús mismo instruyó repetidamente a sus discípulos: “Vayan, vayan por todo el mundo” (cf. Mc 6,7 o Mt 28,16ss). A los fieles se les recuerda esta dimensión misionera al

final de cada Santa Misa, cuando el diácono exclama: “Vayan en paz”. En latín, “Ite, missa est” – “¡Ve, eres enviado!”.

Dado que nuestra archidiócesis es la más extensa de Alemania, Mecklemburgo, Schleswig-Holstein y Hamburgo ofrecen amplias oportunidades para la labor misionera. Si bien el término estuvo plagado de connotaciones negativas durante muchos años, ahora se utiliza con mayor frecuencia en teología. La dimensión misionera, de hecho, se remonta a Jesucristo. Quizás debería decirse con mayor precisión: tiene su origen en la naturaleza misma de Dios. Dios es misionero. En él, existe un intercambio vivo entre el Padre y el Hijo en la comunión del Espíritu Santo. En la encarnación de Dios en Jesucristo, Dios emprendió el camino misionero más grande y significativo de todos: partió hacia nosotros. Sin esta misión divina, la fe nunca nos habría alcanzado. Todos los que creen en él están obligados a ser testigos de su amor divino, ante todo mediante una vida vivida conforme a su voluntad.

Envío y Reunión, (*Sendung und Sammlung*) SeSam: bajo este título, llevamos más de un año abordando importantes cambios en diversos niveles de nuestra archidiócesis. Con nuestro proyecto SeSam, queremos afrontar activamente los desafíos futuros y no dejar que nos afecten. Prevemos que el número de agentes pastorales a tiempo completo, así como nuestros recursos financieros, disminuirá. Sé, por experiencia propia, lo difícil que es encontrar voluntarios y personas dedicadas, que mantengan viva la vida parroquial. Por lo tanto, quiero expresar mi más sincero agradecimiento a todos los que contribuyen personalmente a la parroquia local o a la arquidiócesis mediante su participación en diversos grupos, catequesis, servicios parroquiales y celebración, monaguillos y trabajo con jóvenes, música en la iglesia y otras áreas, y que están ahí para tantos. ¡A todos ustedes, un sincero agradecimiento!

En este punto, es importante para mí concretar nuestra misión. Permítanme plantear algunas preguntas directas que todos puedan tomar en serio: ¿A quién me

siento llamado? ¿A quién puedo ayudar? ¿De qué manera? ¿Dónde hay alguien esperando una señal de cercanía y conexión? ¿Qué podríamos abordar juntos en nuestra comunidad, por ejemplo, visitar a los ancianos o a quienes se sienten solos? Hay muchos jóvenes entre estos últimos. ¿Dónde vemos una necesidad en nuestro vecindario que requiera una respuesta urgente? Si nuestras fuerzas son limitadas, ¿qué está aún a nuestro alcance y dónde necesitamos aliados? Jesús solía enviar a sus discípulos de dos en dos; esto puede ser muy alentador incluso hoy. Quizás estas preguntas nos ayuden a descubrir nuestra misión como cristianos. Quizás también sea útil compartir con otros que ya están en este camino y, por lo tanto, viviendo esta misión.

SeSam: Envío y Reunión. En la teología de las últimas décadas, se ha enfatizado el concepto de reunión, a menudo con el término latino *communio*. Sin duda, pensamos en la Sagrada Comunión cuando escuchamos esto. Recibir el Cuerpo y la Sangre de Cristo es el fundamento más profundo de nuestra vida fraterna. Al compartir a Jesucristo, se forma la comunidad de la Iglesia. La Eucaristía, por lo tanto, edifica la Iglesia, y desde ella somos enviados. No somos la Iglesia por nuestras propias fuerzas ni por nuestros propios medios; jamás podremos crearla por nuestra cuenta. Cuanto más profundamente estemos unidos a Cristo, más unidos estaremos unos con otros.

Si, por desgracia, en el futuro ya no podemos celebrar la Eucaristía con tanta frecuencia, o si las distancias para asistir a la misa se hacen mayores, para mí es muy importante que sigamos reuniéndonos regularmente para orar y celebrar. Esto puede consistir en Liturgias de la Palabra cuidadosamente preparadas; momentos de adoración silenciosa; o durante la Cuaresma, el Vía Crucis. Para mí, otras formas de oración incluyen el Rosario o la oración meditativa de Taizé. ¡Qué maravilloso es cuando los grupos, en casa o en círculos familiares, se reúnen, comienzan o terminan con una oración o una lectura de la Biblia!

Ser enviados, reunirnos para vivir en comunidad la oración: estos dos polos están estrechamente entrelazados. Por eso aprecio que el proyecto SeSam se presente como una “Hoja de ruta” (*Fahrplan*)(1), unas Orientaciones. Todos los puntos importantes se representan como paradas interconectadas; seis temas generales se representan como líneas de tren. Es una hermosa imagen de cómo todos, al igual que el transporte público, estamos juntos en este viaje. Así como uno necesita orientarse en una gran ciudad y familiarizarse con la red de transporte, ahora nos toca familiarizarnos con la “Hoja de ruta” para el futuro de nuestra Arquidiócesis de Hamburgo. Sé que los acontecimientos actuales en torno a SeSam están causando temor y preocupación. Viajemos juntos: hay espacio para todos, y nadie tiene que emprender este viaje solo. Mi llamado, por lo tanto, es a que emprendamos juntos y con valentía; como Ansgar, nuestro primer obispo, en su viaje a Escandinavia, cuyo 1200 aniversario se conmemora este año. Apoyémonos mutuamente como cristianos que, como nos mostró Ansgar, vivimos la proexistencia dejándonos enviar con valentía misionera.

Atentamente,



Erzbischof Dr. Stefan Heße

bischofshaus@erzbistum-hamburg.de

 @erzbistumhamburg

 fb.com/erzbistumhamburg

(1) Puede encontrar sobre este tema, así como mucha otra información actual y noticias sobre eventos, en internet, en la página “Projekt Sendung und Sammlung” <https://erzbistum-hamburg.de/Projekt-Sendung-und-Sammlung-2924>